

## Alicante



## Momentos de Alicante

### Gerardo Muñoz

El reconocimiento de las asociaciones obreras llegó a España con la Constitución de 1869 y el obrerismo español quedó formalmente establecido con la celebración, el 19 de julio de 1870, del Primer Congreso de la Federación Obrera de la Región Española, integrada en la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT).

En 1872 había un núcleo organizado de la AIT en Alicante, cuyos miembros, como en el resto de España, se dividieron entre anarquistas y socialistas tras el III Congreso de la Internacional Española, celebrado a finales de aquel año y principios del siguiente, en Córdoba.

Muy pronto comenzó la represión contra estos grupos obreros. Tras el golpe de Estado cometido por el general Pavía en enero de 1874, el movimiento obrero pasó a la clandestinidad y el anarquismo alicantino desapareció hasta bien entrada la década de 1880.

Con las medidas liberalizadoras aprobadas por el Gobierno de Sagasta en 1881, se constituyeron las primeras sociedades obreras alicantinas, de corta vida y sin influencia ácrata.

En 1890 se conmemoró por primera vez el Primero de Mayo y poco después se fundó en la calle Liorna el Centro Obrero. En la provincia, solo en Alcoy había una fuerte implantación anarquista.

Ya en los últimos años del siglo XIX resurgió un grupo anarquista en la ciudad de Alicante, que se hizo oír ante la opinión pública en colaboración con la prensa republicana y con mítines en los que polemizaban con los socialistas.

Entre 1905 y 1908, algunas sociedades obreras alicantinas siguieron la táctica anarquista en su lucha contra el Gobierno de Maura, que pretendía aprobar una ley contra el terrorismo que reducía drásticamente la libertad sindical. Se fundó la Federación Local, surgida del Centro de Sociedades Obreras, que fijó su sede en el Centro Obrero.

El aislamiento anarquista empezó a romperse tras la Semana Trágica de 1909. El fusilamiento en Barcelona del libertario Francisco Ferrer Guardia y las huelgas que causaron la caída del Gobierno de Maura, sirvieron para que los anarquistas comenzaran a ganar simpatizantes y adeptos.

### Fundación de la CNT

Numerosas sociedades obreras, descontentas con la UGT, impulsaron la celebración en noviembre de 1910, en el Palacio de Bellas Artes de Barcelona, de un Congreso Obrero Nacional en el que se constituyó la Confederación Nacional de Trabajo (CNT), cuyo primer congreso se organizó, también en Barcelona, al año siguiente.

El apoliticismo y la combatividad de la CNT influyeron en muchas sociedades obreras, hasta entonces sin definición

# ALICANTE LIBERTARIA (I)

ideológica. Y aunque algunos de los fundadores del nuevo sindicato eran socialistas, el hecho de que muchos de los anarquistas que hasta entonces habían rechazado colaborar en las sociedades obreras (por temor a que su ideología se diluyese en organizaciones masivas) cambiaran de opinión, propició que, poco a poco, la CNT fuese impregnándose de la ideología ácrata.

Tras el primer congreso de la CNT, en cuya clausura intervino el alicantino Carlos Botella, en Alicante se constituyó una segunda sociedad obrera anarquista. Pero, tras la huelga general de septiembre de 1911, la CNT fue condenada a la clandestinidad. La clausura de las sociedades obreras fue compensada, en parte, con la organización del Ateneo Sindicalista Obrero (integrado en el Centro de Sociedades Obreras junto a la Agrupación Socialista), que inauguró una escuela donde se impartieron clases gratuitas.

### Colaboración y desavenencias con los socialistas

Aunque anarquistas y socialistas coincidieron en su lucha por la disminución de la jornada laboral (reducida en algunos oficios a las nueve o diez horas), la construcción de la Casa del Pueblo originó un conflicto que finalizó con la marcha de la Agrupación Socialista del Centro de Sociedades Obreras de la avenida de Zorrilla.

En 1913 se inauguró la Casa del Pueblo, que acogió a la Agrupación Socialista y a las sociedades obreras más cercanas a la UGT, mientras que las controladas por los anarcosindicalistas (Metalúrgicos, Pintores, Panaderos, Oficios Varios, etc.) siguieron en el Centro de Sociedades Obreras.

Durante la Gran Guerra los libertarios (antibelicistas e internacionalistas) se declararon neutrales, pero organizaron una insistente campaña contra la carestía de las subsistencias, convencidos de que el

conflicto armado no era la causa, sino la excusa «con que hombres sin conciencia explotan al pueblo y roban a man-

año se inició con importantes huelgas en el puerto, en la construcción y en la fábrica de sacos.

En la primavera se produjo un enfrentamiento entre socialistas y anarquistas, que acabó con la salida de la Casa del Pueblo de los primeros, quedando ésta bajo el poder de los cenetistas.

La represión del movimiento obrero ordenada por Maura tras su llegada al Gobierno en abril, provocó la reacción de los sectores más radicales del anarcosindicalismo, que desplazaron de la dirección de la CNT a los dirigentes más moderados, como Pestaña y Seguí.

En julio se constituyó el primer Sindicato Único (Transportes) y apareció el semanario Reivindicación. En agosto, se celebró en la ciudad un mitin al que asistieron 1.500 personas; y en noviembre, el Congreso Provincial de Trabajadores organizado en la Casa del Pueblo reunió a representantes de ochenta sociedades obreras, que constituyeron la Federación Provincial.

Por último, en el Congreso Nacional de la CNT, celebrado en el madrileño Teatro de la Comedia (10-18 diciembre), asistieron representantes de los casi 30.000 afiliados de la provincia alicantina. La capital contaba con siete sociedades obreras y 10.632 adscritos.

Pero la CNT no era monolítica: solo una minoría de obreros afiliados tenían ideología ácrata; el resto carecía de conciencia de clase y se habían adherido por conveniencia oportunista, razón por la cual renegaron de su afiliación cuando llegó la dura época de la persecución, tal como veremos en el próximo artículo.

*www.gerardomunoz.com*  
También puedes seguirme en  
*www.curiosidario.es*



Casa del Pueblo de Alicante, 1913. Alacant Obrer

salva». En esta lucha volvieron a coincidir con la UGT, alcanzándose una colaboración que llevó a un pacto de unión y a la integración de la CNT en la Casa del Pueblo.

El congreso cenetista celebrado en mayo de 1918 impulsó la utilización de la «acción directa» como táctica, la organización de sindicatos únicos (uno por cada profesión) y el distanciamiento con la UGT. En aquel tiempo, en Alicante solo había 377 trabajadores afiliados a la CNT, pero a partir de entonces el anarcosindicalismo inició un rapidísimo crecimiento.

### Apogeo anarquista

El máximo esplendor anarcosindicalista en Alicante se alcanzó en 1919. Este

## El Abuelo anarquista

Juan Gomis fue uno de los primeros dirigentes libertarios de Alicante. Panadero de oficio, participó en la refundación de la Federación Local en octubre de 1904 y en junio de 1908 intervino en varios mítines contra el proyecto de ley que el Gobierno de Maura pretendía aprobar contra el terrorismo.

Durante la I Guerra Mundial fue uno de los propagandistas más activos del anarquismo alicantino, luchando contra la carestía de las subsistencias.

Fue uno de los treinta obreros (la plana mayor del sindicalismo alicantino) que, en 1920, fueron deportados y trasladados a pie hasta pueblos de Albacete y Cuenca, sin formación de proceso.

Considerado uno de los anarquistas más puros, cuando en julio de 1922 Ángel Pestaña participó en un mitin en el Salón Moderno alicantino, en defensa de la postura moderada que había salido triunfante en el Pleno de delegados de la CNT celebrado en Zaragoza el mes anterior, Juan Gomis fue uno de sus mayores detractores, acusándole incluso de estar en tratos secretos con el gobernador civil de Barcelona y con algunos ministros.

Apodado «el Abuelo», este militante anarquista quedó imposibilitado en la vejez. «La Raza Íbera», en su edición del 10-8-1929, infor-



Cuatro anarquistas alicantinos al principio de la II República.

maba de que, a sus 74 años, «el Abuelo» vivía en la miseria junto con la familia de su sobrino Vicente Gomis Hernández, también dirigente anarquista y a la sazón preso en la cárcel de Valencia. Acuciado por el hambre, estaba tentado

de «violentar su conciencia y su credo» pidiendo ingresar en la Beneficencia, por lo que se animaba a los lectores a impedir tal escarnio solidarizándose con el viejo anarquista.

Fue enterrado el miércoles 3 de diciembre de 1930 en el cementerio civil.

Hay una fotografía en la que aparecen cuatro militantes libertarios alicantinos, publicada en varios libros y revistas, en la que algunos han querido identificar a Juan Gomis, el Abuelo, en el hombre situado a la izquierda (v.gr.: Rumbo al Sindicalismo, de Alacant Obrer). Pero si la foto fue tomada, como se dice, al inicio de la II República, es imposible que se trate de él.